

Magnífico i utilísimo es emplear largas horas el entendimiento en las leyes del pensamiento, como Aristóteles i Santo Tomas de Aquino, o en las leyes físicas, como Keppler, Harvey i Watt;

Tan chistoso como el bautismo por el diablo propuesto por Raymundo Lullio, es el bautismo de la Muerte referido por Fray Joaquín Bolaños, español europeo, religioso del colegio de Guadalupe de Zacatecas en su libro "La portentosa Vida de la Muerte", libro en 4.^o de mas de 200 páginas, escrito e impreso en México en los últimos años del siglo pasado i que he leído. El Padre Bolaños, haciendo servir con frecuencia los textos de la Escritura a los disparates de su fantasía, refiere el nacimiento de la Muerte en el Paraiso, su padre, madre i abuela, su bautismo por Aristóteles, su crianza, adolescencia, edad madura i la muerte de la Muerte al fin del mundo. Bolaños dice que Aristóteles al bautizar a la Muerte le impuso el nombre de *Doña Terrible*, i hasta en esto se equivocó el teólogo místico guadalupano, porque los pseudoaristotélicos ignoraban hasta las genuinas doctrinas de aquel a quien llamaban su patriarca. Aristóteles no llama a la muerte simplemente terrible; terribles son muchas cosas inferiores a la muerte. Aristóteles le da a la muerte su verdadero nombre i nada ridículo, llamándola "La mas horrible de todas las cosas." *Omnium rerum horribilior*. (Los Morales, libro 3, capítulo 6). La fé hace a los santos no tenerle miedo a la muerte, i por esto San Pablo dice: "el morir es ganancia": *mori lucrum*. La razon hace a los filósofos no temer la muerte, i por esto dice Ciceron: "Todo hombre mui sabio muere con ánimo tranquilo: *Sapientissimus quisque aequo animo moritur*, i la doctrina que asentó en sus libros la cumplió con el ejemplo, a pesar de ser anciano i de haber querido la muerte intimidarlo con la sorpresa i el terror de un asesinato; con el mismo *aequo animo* murió Hidalgo. Mas en el orden fisiológico, en el orden de la naturaleza animal, que es en el que trata didácticamente Aristóteles, nada hai tan antipático a la vida como la muerte, nada hai mas horrible para el ser viviente i sensible como dejar de vivir. Bolaños puso a su libro bastantes estampas análogas (pésimos grabados), i por la descripción de la primera tendrán mis lectores idea de las demas. Representa una cuna i dentro de ella un pequeñito esqueleto. La Muerte no podia quejarse al Padre Bolaños de que la hubiera pintado desarrapada naciendo en el duro suelo, como aquel ingrato que bebió la sangre de Abel, o en una tosca cuna de mimbres, sino en una cunita que parece labrada por un perito ebanista. Tanto lujo i tanto abrigo merecia una muerte *bautizada*. Es notable que la cuna se halla sola i que nadie mece a la Muerte; debia mecerla su señora madre o su abuela. Alzate en sus Gacetas empuña la pica de la crítica i hace la zapa del libro de Bolaños capítulo tras capítulo, diciendo entre otras muchas cosas que tales libros místicos eran mui perjudiciales en el orden de la literatura i en el de la religion, por que hacian ridícula la religion católica, dando ocasion a los libertinos para que se burlasen de sus creencias, sacramentos i prácticas. Dice: "Valerse de que el bautismo es sacramento de muertos, y que por esto la muerte debe ser bautizada, es un abuso de imaginacion que no puede edificar al lector; acaso sí será la puerta para muchos discursos de tanto hablador impertinente, que por nuestros pecados resuellan, i que abusan de la sinceridad de nuestra santísima religion."

pero emplearlo en ensartar silogismos i en tantas idas i venidas i vueltas i revueltas de proposicion mayor, proposicion menor, ergo, antecedente, consiguiente, concedo, niego, transeat, mate-

Esa frase de Alzate "es un abuso de imaginacion" expresa un pensamiento profundo. A mi modo de vér, en el orden moral hai tres mundos: el mundo corporal, el mundo del pensamiento i el mundo de la imaginacion, que *objetivamente* tienen dividido al género humano en tres grandes porciones. El mundo corporal es el de aquellos que se ocupan casi totalmente en el trabajo del cuerpo i casi nada en la meditacion o desarrollo del entendimiento: a este mundo pertenecen los artesanos i otros. El mundo del pensamiento es el de aquellos que se ocupan casi totalmente en la meditacion o desarrollo del entendimiento sobre una especie de verdades, i mui poco en el trabajo corporal: tal es, por ejemplo, el mundo de los astrónomos. El mundo de la imaginacion es el de aquellos que piensan i obran segun su imaginacion *extraviada de la razon*, i esto es lo que llama Alzate *abuso de la imaginacion*; estos viven en el mundo de las quimeras: tales han sido Confucio, Budha, Zoroastro, Numa, Mahoma, *Quetzalcoatl*, Arrio, Lutero i Calvino, i tales han sido i son todos los fanáticos. En la oratoria, en la poesia, en la novela i en las bellas artes el móvil principal es la imaginacion i el sentimiento; pero la imaginacion *reglada por la razon*, pues la base de la estética es la *belleza conforme con la verdad*, absoluta o relativa, i de lo contrario no hai verdadera oratoria, ni verdadera poesia, ni verdadera novela, ni verdadera pintura, ni otra bella arte, ni verdadera belleza. Por lo mismo, los oradores, poetas, novelistas i artistas no pertenecen al mundo de la imaginacion, sino al mundo del pensamiento.

Y otro mundo es esta nota que no lleva camino de acabarse.

"La portentosa Vida de la Muerte es un almacen de telas de araña i de chucherías. I cuenta que Bolaños fué una de las lumbreras en la época vireinal. En la "Historia del Colegio de Guadalupe de Zacatecas," escrita e impresa hace poco tiempo (1874) por un sacerdote mui virtuoso de la misma ciudad, al capítulo 37 dice el autor: "Las cátedras de teología dogmática y moral eran desempeñadas tambien por religiosos, teólogos consumados.— Aunque no habia cátedras de otras ciencias, no por esto se dejaban de cultivar muchas, así es que Guadalupe tenia *excelentes juristas, matemáticos, astrónomos, geógrafos, historiadores y poetas; y todos verdaderamente sabios profundos*." ¡Caracoles! Esta escuela de filósofos naturalistas i esta Arcadia se le pasaron a Beristain. El colegio de Guadalupe fué siempre una casa mui respetable por la instruccion teológica i principalmente por las virtudes evangélicas de muchos de sus hijos, i despues de la Independencia contó en su seno literatos como el Padre Frejes i el Ilustrísimo Garcíadiego; pero en tiempo del gobierno español nunca salió de Guadalupe un autor notable en materia de ciencias filosóficas ni en materia de poesia. Fray Antonio Romo, paisano mio guadalupano, me contó que habia conocido en su colegio a un lego que hacia versos, que tenia la particularidad de que solo cuando se enojaba versificaba, i que una vez que se enojó con otro lego, le dijo con tono de amenaza: "Te he de hacer una décima de cien versos." El historiador de Guadalupe dice en el mismo capítulo: "Los

rialiter, formaliter, univocè, secundum quid, distingo, subdistingo, *déme el vicio* etc., para probar que dos son tres, o que alguno puede ser bautizado por el diablo (¡Dios me asista!), u otras fruslerias semejantes, ¿qué otra cosa era sino tejer telas de araña?: telas de araña i fruslerias en que se ocupaban los escolásticos de la Nueva España i que impugnaba Alzate; al mismo tiempo que

sabios guadalupanos eran verdadera y sólidamente sabios. *Los que mas resplandecieron en saber* fueron los Reverendísimos Padres Fray Enrique Lamas, Fray Dimas Chacon, Fray Ignacio Torres, *Fray Joaquin Bolaños*, Fray Antonio Alcocer (no se llamaba Antonio, sino José, vease a Beristain; pero quizas lo bautizó Aristóteles), Fray Francisco Garza etc. (por cierto que omite a uno de los mas notables que fué el Padre Frejes). Benévolo lector, no te olvides de aquel famoso ventero que hacia el panegirico de los libros de caballerias i del juicio crítico que hicieron de él Dorotea y el cura. Si algun escritor muestra que las ideas del Padre Bolaños simpatizan con las de él i hace el panegirico del Padre Bolaños, ten por cierto que está mui inclinado a escribir otra Vida de la Muerte, máxime si ya ha escrito algo parecido. I si tal era el saber de las reverendísimas capillas, de los monjes principales que eran tenidos por *sabios*, de los autores de libros, ¿cual seria la ilustracion de los demas monjes i clérigos seculares inferiores de la Nueva España?, ¿en qué estado se hallaria el pueblo en materia de civilizacion?

El único bien que produjo "La portentosa Vida de la Muerte" fué en el terreno de la teología moral, por la defensa que Bolaños hace allí del probabilismo, sistema propagado en Europa por los jesuitas, enseñado hoi en el seminario de Guadalajara i en todos los seminarios católicos, i contrariado i desechado en la Nueva España, cuyos teólogos (incluso Alzate) eran en lo general rigoristas o probabilloristas.

Perdonen mis amigos lectores tantas notas. Ellas son una necesidad o una utilidad. Los desafectos a mis opiniones i libritos podran decir que abundan en textos latinos (los que no saben el latin ármense de paciencia, mucho hago traduciéndoselos), que tengo erudicion pero que no tengo talento, que soi demagogico, que soi orgulloso, que mi estilo no es la *facilidad dificultosa* de Bartolomé de Argensola, es decir, el estilo sencillo i natural i al propio tiempo correcto i ameno, sino un estilo llano en demasia al que le falta el *repulimiento*, siquiera este sea reprobado por Horacio, Quintiliano, Rollin, Blair, Hermosilla i demas preceptistas; que le falta el *Salamanquinis idioma retumbantis*, o sean los términos i frases altisonantes, novelescos i gongorinos; podran decir que soi difuso, que está mala la imprenta i no sé qué mas diran; pero no podran decir que refiero algunas doctrinas o hechos falsos, porque referida una doctrina o hecho, luego va la cita al calce. Alzate dice: "tanto hablador impertinente, que por nuestros pecados resuellan", i usa con frecuencia de frases tan sencillas como esa, i sin embargo, sus escritos fueron utilísimos a sus compatriotas. Ojala que los míos tuvieran la décima parte de la utilidad de los de aquel sabio. ¿I qué estilo mas sencillo que el de Feyjoo?, ¿qué notas mas largas que algunas del mismo?

Watt inventaba en Inglaterra su *máquina de doble efecto*, que tanto hizo adelantar las máquinas de vapor. Por tanto, concluyo este punto cantando a dichos escolásticos este himno de D. Tomas de Iriarte:

Tantas idas
Y venidas,
Tantas vueltas
Y revueltas,
(Quiero, amiga,
Que me diga)

¿Son de alguna utilidad?

.....
Con que algunos escritores
Ardillas tambien serán,
Si en obras frívolas gastan
Todo el calor natural (1).

Una preocupacion, máxime si viene de la educacion i de los

(1) I al mismo Iriarte por esos últimos cuatro versos, i a Esopo, Fedro, LaFontaine, Samaniego i a todos los fabulistas que al pie de cada fábula ponen una *adfabulatio* o explicacion de que la fábula se aplica a tal cosa, les cantaré este otro himno: "La cosa mas vana y peor entendida, es la moralidad con que concluye la mayor parte de las fábulas; ¿como si no debiera hallarse difundida esta moralidad en todo el contexto de cada una, de manera que fuese *palpable* para el lector! Pues ¿por qué poniendo al fin esta moralidad, le quitan la satisfaccion de encontrarla él por sí?... ¿Qué significan los cuatro versos que añade Samaniego á la fábula de "El Leon y el Raton"? ¿Teme que no le hayan entendido? ¿Necesita tan buen pintor poner al pié del cuadro la declaracion de lo que es, como Orbaneja? De este modo lejos de generalizar la moralidad de la fábula, la particulariza y ciñe á los ejemplos que pone, y estorba que se aplique á otros. Quisiera que antes de poner en manos de un mozo las fábulas de este excelente autor, se quitasen todas las conclusiones en que se toma el trabajo de explicar lo que con tanto donaire como claridad acaba de decir. Si vuestro alumno no entiende la fábula sin la explicacion, estad cierto de que tampoco con ella la entenderá." (Rousseau, Emilio, libro 4^o). La cita de la pintura de Orbaneja i de otros pasajes del Quijote que se encuentran en el Emilio, indican que Rousseau lo habia leído bastánte. En el siglo XVII i en el primer tercio del XVIII ¿qué sabio de Francia, Inglaterra, Italia i Alemania no leyó el Quijote?; mientras que en España en la misma época, unos sabios lo desconocieron i despreciaron, como Feyjoo, i otros lo ridiculizaron, como Lope de Vega i Esteban de Villegas.

primeros años, es de las cosas del mundo mas difíciles de sacar de la mollera. Por eso dice Descartes: "*Il n'est pas plus aisé à un homme de se defaire de ses prejugs, que de bruler sa maison.*" I lo que es mas admirable, que aunque el objeto de la preocupacion sea mui irracional i ridículo i el preocupado sea un hombre de gran talento i saber, discurre como un rústico i necio: ahi está entre innumerables ejemplos D. Lucas Alaman. La preocupacion de los dialécticos de la Nueva España en pro de las manias pseudoaristotélicas se parecia a la preocupacion que tienen los turcos de mear en cuclillas como las mujeres cuando no tienen inodoro disponible, y aunque se les aconseje que lo hagan de otra manera, contestan: "Así mearon nuestros padres." — Pero hombres ¿en qué se ofende a Dios desempeñando esa necesidad de la naturaleza como lo hacen los demas varones del mundo?— Así meó Mahoma.— Mahoma era un fanático, un loco, no lo imiten Ustedes." Entónces no contestan con razones, sino con injurias; aborrecen, persiguen i matan, por que una preocupacion tiene los oidos en las plantas de los pies i la razon en las manos (1).

Las palabras no mui satisfactorias que se han cambiado D. Supino i D. Alerto, dan una idea del modo de argüir de los pseudoaristotélicos. La palabra *argüir* se deriva del verbo latino *arguo*, que en los principios era *adgruo* i se compuso de la preposicion *ad* i del sustantivo *grus* que significa *grulla*. Argüir pues era disputar al modo de las grullas (2). Cuatro cosas se notan en las riñas de las grullas: que dan fuertes graznidos, que estos al principio son pausados i despues mui frecuentes, que se dan picotazos i que se golpean con las alas; i cuatro cosas semejantes se veian en las disputas de los pseudoaristotélicos: la primera es que hablaban mucho i esto indica aquella frase de Melchor Cano "la

(1) El erudito catalan D. Joaquin Bastús en su obra "La Sabiduria de las Naciones", série 3^a, dice que los turcos tienen hasta el dia en su país la costumbre referida. Yo no viajé por el Oriente i no estoy seguro de ello; lo que no tiene duda es que en el siglo próximo pasado tenían todavía esa costumbre los turcos i los persas, i que la tenían también antiguamente los egipcios, los hebreos i otros pueblos del Oriente. (Calmet, comentario al texto *mingentem ad parietem*: I Reg., cap. 25, v. 22). Los turcos han creído que una pequeña gota que les cayera en el calzado los contaminaria, dice Calmet. Si entre turcos la limpieza del espíritu sigue la razon directa de la limpieza corporal, andando ellos como el palo en que duermen las gallinas. . . .

(2) *Adgruo quasi ad modum gruuum*, (Roque Barcia, "Formacion de la lengua Española").

escuela es mui habladora" [1], porque aunque comenzaban con silogismos presentados i respondidos pausadamente i con muchas ceremonias, poniéndose en pie i sentándose, quitándose i poniéndose el bonete como a compas, i acompañando cada silogismo con una toma de polvos de tabaco, despues formaban algarabia, se les caian las cajillas de polvos, los anteojos i los bonetes, i esto era lo mas gustoso; la segunda, que daban fuertes gritos; la tercera, que se herian con la boca, es decir con palabras picantes i frecuentemente injuriosas, i la cuarta, que sustentante, arguyente i presidente daban fuertes golpes con las manos: el primero i segundo sobre la respectiva barandilla, i el tercero sobre la cátedra, i los tres daban fuertes golpes con los pies. "Estudiantes eran casi todos los sabios de aquella época", dice D. José Fernando Ramirez.

Feyjoo en su Teatro Crítico, en el discurso intitulado "Abusos de las disputas verbales," refiere varias clases de personas que abusaban en su tiempo en los actos públicos literarios, diciendo: "Los primeros son aquellos que disputan con demasiado ardor. Hay quienes se encienden tanto, aun cuando se controvierten cosas de levísimo momento, como si peligrase en el combate su honor, su vida y su conciencia. Hunden la aula á gritos, afligen todas sus junturas con violentas contorsiones, vomitan llamas por los ojos, poco les falta para hacer pedazos cátedra y barandilla con los furiosos golpes de pies y manos. ¿Qué se sigue de aquí? Que furor iraque mentem praecipitant; que llegan á tal extremo, que ya no solo los asistentes no los entienden, mas ni aun ellos se entienden á sí mismos. ¿Conviene esto á la gravedad de los profesores? ¿Corresponde á la circunspeccion y modestia propias de gente literata? . . . El segundo abuso, que se da mucho la mano con el primero, es herirse los disputantes con dicterios. En las tempestades de la cólera, pocas veces suena tan inocente el trueno de la voz, que no le acompañe el rayo de la injuria. . . Es esta sin duda una intolerable torpeza en hombres doctos ó que hacen representacion de tales. . . El tercer abuso es la falta de explicacion. . . Entrambos (disputantes) dicen verdad, porque cualquiera de las dos proposiciones, en el sentido en que toma los términos el que la profiere, es verdadera. Con todo, se van multiplicando silogismos sobre silogismos y todos dan en vacío, porque en la realidad están acordes, y sólo en el sonido niega el uno lo que afirma el otro. . . El cuarto abuso en argüir so-

(1) *Schola loquator*, us i habilitat ut requiritur ne possit dici (1)

fisticamente. Los sofistas hacen un papel tan odioso en las aulas como en los tribunales los tramposos. Entre los antiguos sabios eran tenidos por los truhanes de la escuela, Luciano los llamó monos de los filósofos, y yo les doy el nombre de titiriteros de las aulas... O todos ó casi todos los que van á la aula á impugnar ó á defender, llevan hecho propósito firme de no ceder jamas al contrario, por buenas razones que alegue. Esto se proponen y esto ejecutan... Ha CUATRO SIGLOS que lidian los escotistas con los de las demas escuelas sobre el asunto de la *distincion real formal*. ¿Cuando sucedió que movido de la fuerza de la razon el escotista desamparase la opinion afirmativa, ó el de la escuela opuesta la negativa? *Lo proprio sucede en todas las demas cuestiones que dividen escuelas, y aun en las que no las dividen*. Todos ó casi todos van resueltos á no confesar superioridad á la razon contraria. Todos ó casi todos al bajar de la cátedra, mantienen la opinion que tenian cuando subieron á ella. ¿Pues qué verdad es esta que dicen van á descubrir?"

Quando yo era joven sacerdote i vivia en Guadalajara, les oí contar a algunos sacerdotes ancianos que habian vivido en tiempo del gobierno español, que algunas veces en los actos públicos literarios se enardecia tanto el arguyente, que protestaba no queria argüir al joven sustentante sino á su catedrático, que si dicho arguyente era clérigo, arrojaba el bonete en medio del aula, diciendo al catedrático que no lo levantaria hasta que no lo *concluyese*, i que si era monje, se quitaba la capilla i la arrojaba en medio del aula diciendo lo mismo. Ese acto era mas significativo que el de arrojar un guante en el suelo en un desafio; por que la capilla es el distintivo i representacion principal de los monjes, i por esto la frase *reverendas capillas* indica los principales de ellos. Arrojar pues la capilla, era empeñar el honor de toda una orden, extendida por todo el haz de la tierra i en la que habia bastantes sabios, i darla por garante del triunfo en aquella disputa sobre la Trinidad, la Encarnacion u otra materia interesante; i a veces se empeñaba el honor de toda la orden en que el raton no roia el queso.

Bastantes años despues de la consumacion de la Independencia se conservaron las costumbres antiguas. Estoi bien informado del caso siguiente que le sucedió al Sr. D. Ignacio Rosales, sabio sacerdote que vive en San Juan de los Lagos a la edad de setenta i tres años i a quien he tratado mucho (1). Por los años

(1) Este Señor, en parte por su humildad i en parte por ser misántropo,

de 1830 o 1831 era el Sr. Rosales catedrático de filosofia en un colegio de San Luis Potosi, i una vez presidia como tal un acto público de la facultad: arguia un novicio de un convento, i queriendo dicho arguyente usar de las galanuras de tiempos atras, arrojó la capilla en medio del aula i dijo al Sr. Rosales que no la levantaria de alli hasta que no lo *concluyese*. El Sr. Rosales le contestó con su acostumbrada modestia que no habia necesidad de aquello i que estaba dispuesto a discutir sobre la materia de una manera conveniente; el frailecito insistia diciendo: "¿I qué hacemos con esa capilla?" hasta que el prelado de él le mandó sonriéndose que levantara la capilla; la levantó con aire de disgusto i dijo que ya no queria argüir.

En 1843, siendo yo estudiante de jurisprudencia en el seminario de Guadalajara, presencié lo siguiente en un acto público de filosofia moral en el mismo establecimiento. Era el sustentante el joven D. Cesareo L. Gonzalez, presidente su catedrático el Doctor D. José María Cayetano Orozco i el arguyente D. Antonio Lopez, Doctor en medicina i catedrático de la misma facultad en la Universidad de Guadalajara. Comenzó a argüir con estas palabras: "Ahora vengo como la canícula, de Doctor a Doctor." Aludia a que por lo regular, la canícula entra el 14 de julio, dia de San Buenaventura Doctor i sale el dia 20 de agosto, dia de San Bernardo Doctor, i aludia a la creencia de producir la canícula muchas enfermedades i ser por esto mui temible. Querria pues decir que no iba a argüir al joven sustentante, sino a su catedrático, i que él era un arguyente mui temible. El Doctor Orozco i el Doctor Lopez se exaltaron i gritaron mucho i se dieron una que otra rociada sobre el sustentante, que estaba asustado i callado, temiendo que aquella tanda i tunda siguiera despues con él, hasta que el catedrático, no por estar convencido sino por cortar tan agria disputa, dijo al arguyente: "Ya, Señor Doctor, ya; le cedo a V. la palma." Esto pasó delante del Ilustrísimo Apodaca, a quien era dedicado el acto.

El célebre Alzate en su Gaceta del 18 de julio de 1789, dice: "¿Y el que se dedica aqui (en la Nueva España) á las ciencias naturales, á qué puede aspirar? Si es á las Matemáticas, no suele tener mas mira que la cátedra fundada en la Real Universidad, cuya dotacion es muy corta; es necesario servirla mas de siete años para devengar las costas de la posesion. ¿Un natu-

vive completamente aislado i casi desconocido, mas los poquísimos jaliscienses que lo conocen aceptarán como mui justa la calificacion de sabio que le doi.

ralista á qué objeto puede dirigirse con la esperanza de lograr desahogo? Deberá V. confesar que *solo una aplicacion muy radicada* puede hacer que se estudie *por solo estudiar y aprovechar.*"

En varias de sus Gacetas correspondientes al mismo año de 1789 publica y hace suya la crítica que el naturalista D. José Moziño, bajo el seudónimo de D. José Velazquez (1), hizo del programa de un acto público de filosofía pseudoperipatética, presidido por un Fray Antonio Valle, franciscano, lector (catedrático) de filosofía. No presenta el programa al pié de la letra; pero segun todas las probabilidades, debía de parecerse al programa del acto público en el colegio de Santo Tomas de Guadalajara en 1764 como se parece un huevo a otro.

Moziño en las mismas Gacetas dice: "Cuando los modernos dicen que tal ó cual pasage de las Sagradas Letras deben entenderse en un sentido distinto del literal, no hacen mas que reproducir lo que muchos siglos antes que ellos habian dicho ya San Gerónimo [2], San Agustin [3] y otros muchos Padres de la Iglesia, y comprendí fácilmente un entendimiento dócil y de buena capacidad."

"El objeto de un hombre de bien y poseido del amor de la verdad, debe ser examinarlas todas (las opiniones ó sistemas filosóficos) con imparcialidad, y tomar de cada una lo mas probable y mas conforme á la razon. Esto es lo que dicta la prudencia, á pesar de los pueriles sofismas con que Ferrari y Roselli han querido restablecer el honor de la peripatética, justamente abandonada por los filósofos eclécticos. Esto es lo que muchos escritores del mismo Orden de Vuesa Paternidad (el Padre Valle) han promovido gloriosamente en sus obras, y lo que no será capaz de rebatir todo el Peripato, principalmente si usa de armas tan poderosas como aquel sofisma con que pretende Vuesa Paternidad probar que los modernos todos ignoran la verdad. Aquí le tiene Vuesa Paternidad pintiparado. Los gasendistas impugnan á los cartesianos, y unos y otros á los newtonianos: luego todos yerran, luego todos ignoran la verdad. ¡Viva el Reverendo Padre Fray Antonio del Valle! ¡Viva tan valeroso campeón, y extinganse las perversas razas de gasendistas, newtonianos etc.! Pero antes que Vuesa Paternidad se ciña la frente con los laureles de tan glorioso vencimiento, permítame hacer este debil reparo, si-

(1) Beristain, artículo *Moziño* (José).

(2) *Quasi non multa etc.*

(3) *Et in rebus obscuris etc.*

quiera por compasion á los rendidos. Los tomistas impugnan á los escotistas y *ambo isti* á los nominales, reales etc., sin embargo de que todos se fundan en unos mismos principios, que son la autoridad de Aristóteles y las doctrinas de su escuela. ¡Qué tal! ¡Podré ahora concluir con Vuesa Paternidad "la variedad de los errores proviene de la ignorancia de la verdad." *varietas errorum provenit ex ignorantia veritatis?* [1]. Piense Vuesa Paternidad la respuesta por un par de siglos, que yo voy á vér si puedo derribar á su tremendo Aquiles. Los modernos se impugnan unos á otros, es verdad; pero no se impugnan por espíritu de partido, no por pertinacia y deseo de vencer, como dijo Tulio hablando de los antiguos (2), no por haber abrazado anticipada y ciega-mente las doctrinas de una escuela, no por la furiosa comezon y prurito de rascar *garrapatas impertinentes é inútiles*, sino porque entrando en la investigacion de los mas difíciles arcanos de la naturaleza, [lo que no sueñan hacer los peripatéticos], es preciso que pulsen en ciertos puntos dificultades que los hagan dividirse en contrarias opiniones. Sin embargo de esto y aunque no acierten en todo, son muy laudables y merecen el nombre de filósofos, que no puede justamente darse á quien cautiva sus luces á una secta determinada."

"Quisiera extenderme sobre cada conclusion de las de su acto, y probarle con la misma solidez que he propuesto todo este discurso, lo inútil de casi todas y lo falso de las mas; pero me urgen otros negocios de superior importancia, y creo que los avisos antecedentes bastarán para desimpresionar á Vuesa Paternidad de la mala filosofía en que ha ejercitado las elevadas potencias de su alma, y que puede cultivar incomparablemente mejor.... Yo en mis primeros años estudié la filosofía escolástica, y sin embargo de que mi maestro me calificó por uno de los mas aprovechados de sus discípulos, concluido el curso de artes me encontré *tan ignorante de la verdadera filosofía como al principio*. Me dediqué al estudio de la mecánica, y hallé que mas aprovechaba con una hora de estudio en Nollet, que con tres años en Goudin (3), Polanco (4), Losada (5) y otros

(1) ¡Tremendo e incontestable argumento!

(2) "*Quaestion. Academ., lib. 1.º, cap. 12.*"

(3) *Philosophia Thomistica* escrita por Fray Antonio Goudin, monje dominico de Limoges, a mediados del siglo XVII. Tengo esta obra trunca.

(4) No lo conozco.

(5) Curso Filosófico del jesuita Luis Losada, compuesto en España a mediados del siglo XVIII, del cual Curso dice Feyjoo: "abre la puerta de